



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Escuela de Idiomas

Árbitros de las políticas lingüísticas docentes y estudiantes en los procesos de interpretación y apropiación del Programa Institucional de Inglés de la Universidad de Antioquia

El proyecto *Árbitros de las políticas lingüísticas docentes y estudiantes en los procesos de interpretación y apropiación del Programa Institucional de Inglés de la Universidad de Antioquia* —liderado por Nelly Sierra Ospina, profesora de la Escuela de Idiomas— busca analizar como los estudiantes y docentes han interpretado y apropiado la política lingüística institucional.

Este —donde también participan los docentes Sergio Lopera de la sección Servicios de la Escuela de Idiomas, Catalina Henao, docente de cátedra del Programa de Inglés de la Facultad de Economía; y Víctor Quintero, estudiante en formación de la Licenciatura— fue aprobado por el Comité para el Desarrollo de la Investigación CODI en 2018.

“El proyecto consiste en mirar cómo han comprendido tanto estudiantes y como docentes al Programa Institucional de inglés. Porque a partir de la manera como lo hagan es que se da su apropiación. Es así como analizamos los procesos de aceptación, adaptación y resistencia—por parte del profesorado o del estudiantado— de diferentes actividades o elementos del programa a nivel curricular”, señala la profesora Sierra.

Por ejemplo, la investigación también indaga si, en caso de que se den procesos de resistencia dentro del PIFLE (los cinco niveles de inglés que se ofrecen a todos los estudiantes de pregrado de la Universidad de Antioquia), cuáles son esos elementos de este programa que “generan ruido”.

El mismo estaba proyectado para realizarse en 18 meses, pero debido a las circunstancias de la pandemia actual, se ha recurrido a prórrogas automáticas que ha brindado la Vicerrectoría de Investigación de la universidad que se han aprovechado para continuar con las diferentes actividades de recolección y análisis de la información del proyecto.

En el desarrollo de la iniciativa, los investigadores han encontrado varios retos. El principal, radica en la efectiva aplicación de los métodos de recolección de información, incluida la observación de clases. Esta es clave en la investigación, que es una etnografía de política lingüística, y que muchas veces se vio entorpecida por las propias dinámicas de la universidad.

“El proyecto fue aprobado en mayo de 2018, cuando tuvimos los paros por el Movimiento Nacional, así que obviamente no hubo clases que observar. Logramos realizar la recolección de la información a través de las observaciones en el año 2019”.

Para la profesora, también fue algo complejo que el profesorado del programa PIFLE aceptara participar en el estudio. “Fue difícil encontrar los nueve docentes de inglés en las



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Escuela de Idiomas

áreas de Ciencias Sociales, Ciencias Exactas y Salud que planeamos observar desde el inicio. Hasta el año pasado logramos que participaran siete docentes. Por temas de pandemia, suspendimos la búsqueda de los faltantes”.

Pese a que el proyecto aún continúa en ejecución, ya se vislumbran algunos hallazgos desprendidos de las observaciones de siete grupos en 2019, de los más de 100 cuestionarios contestados por estudiantes y las siete entrevistas a los profesores que aceptaron participar.

Para los docentes participantes de la investigación, es un programa que tiene una mirada integral de la formación, que busca promover el aprendizaje de la lengua extranjera de una manera significativa a partir de la propuesta metodológica basada en el contexto de cada facultad con propósitos académicos.

La investigación también ha encontrado unos elementos relacionados con resistencias y adaptaciones por parte de profesores y alumnos del PIFLE.

“Ha generado ‘ruido’ la propuesta evaluativa que el PIFLE tiene conformada por la realización de unas tareas, unos portafolios, un taller y un examen final que para el profesorado es muy alta en actividades para un semestre de 64 horas”.

Igual resistencia genera en los docentes un taller llamado EGAP, ya que, para ellos, la realización de este resulta bastante confusa y compleja para el estudiantado. Esta resistencia del profesorado le ha llevado a tomar decisiones en el aula que han derivado en la implementación de algunas adaptaciones.

“Hemos encontrado que hay quienes, por ejemplo, no siguen las rúbricas propuestas para evaluar tareas y portafolios; o las han adaptado por considerar que les faltan algunos elementos incluyendo algunas actividades que no corresponden necesariamente con las habilidades incluidas en los programas de curso. Hasta se reduce el número de actividades evaluativas pasando de tres tareas y tres portafolios a dos tareas y dos portafolios”, narra Sierra.

Otro hallazgo del proyecto apunta a que se ha visto que a la hora de la implementación del programa PIFLE, tanto docentes y estudiantes ejercen el rol de árbitros —particularmente el profesorado— ya que la misma literatura plantea el lugar central del profesorado en políticas lingüísticas de educación.

“En esta investigación vimos que el estudiantado del programa PIFLE también participa de las decisiones, adaptaciones o cambios de actividades de aprendizaje y/o evaluativas que les hacen más cómodo y atractivo su aprendizaje, posicionándole en el papel de árbitros de la política lingüística institucional”.

Actualmente, esta investigación ya arrojó un artículo publicado en la revista virtual de la Universidad Católica del Norte en septiembre. A su vez, el grupo de investigadores tiene



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Escuela de Idiomas

pendiente un evento internacional en México en este 2021 donde expondrá sus hallazgos preliminares.